

## ORACIÓN DE LA MAÑANA



“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien obedecerá al primero y no le hará caso al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero. Por eso les digo que no se preocupen por su vida, pensando qué comerán o con qué se vestirán. **¿Acaso no vale más la vida que el alimento, y el**

**cuerpo más que el vestido? Miren las aves del cielo que ni siembran, ni cosechan, ni guardan en graneros y, sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿Acaso no valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes, a fuerza de preocuparse puede prolongar su vida siquiera un momento? ¿Y por qué se preocupan del vestido? Miren cómo crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan. Pues bien, yo les aseguro que ni Salomón en el esplendor de su gloria se vestía como uno de ellos. Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy florece y mañana es echada al horno, ¿no hará mucho más por ustedes, hombres de poca fe? No se inquieten, pues, pensando: ¿qué comeremos o qué beberemos o con qué nos vestiremos? Los que no conocen a Dios se desviven por todas estas cosas; pero el Padre celestial ya sabe que ustedes tienen necesidad de ellas. Por consiguiente, busquen primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas se les darán por añadidura. No se preocupen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá ya sus propias preocupaciones. A cada día le bastan sus propios problemas.” (Mt. 6, 24-34)**

## SALMO 22

*Señor Jesús, el Buen Pastor,  
que conoce una a una sus ovejas y las llama por su nombre.  
Eres fiel en tu amistad para conmigo y nada me falta.  
Nada me falta, porque tú llenas los deseos de mi corazón;  
nada me falta, porque tú estás a mi lado,  
aunque todos me abandonen;  
nada me falta, porque has dado la vida por mí en lo alto de la cruz;  
nada me falta, porque tu perdón y gracia me acompañan siempre.  
Me regalas con tus dones, me alimentas con tu pan de vida;  
me recreas en el gozo y paz de tu Espíritu.*

*Me conduces, como buen pastor, hacia las aguas de reposo,  
y mi sed se siente reconfortada en el agua viva de tu manantial.  
Tú confortas mi alma cuando me faltan fuerzas para el camino;  
tú confortas mi alma cuando me siento desanimado y solo.  
Tú me guías por senderos de justicia como signo de tu amistad;  
eres siempre fiel en mi camino y tu gracia fortalece mi pobreza.*

*Buen Pastor que sacrifica su vida en defensa de su rebaño;  
aunque pase por valles tenebrosos, ningún mal temeré  
porque tú siempre vas conmigo. Nada temo a tu lado,  
porque tu vara y tu cayado me sosiegan. Contigo nada me falta.  
Tu palabra es la fuerza que mantiene mi fe en tinieblas;  
tu palabra es soporte que aguanta la oscuridad de mi noche;  
tu Espíritu es el poder y la seguridad que aguanta mis dudas;  
tu Espíritu es la luz y el calor que animan mis pies cansados.*

*Tú estás siempre conmigo y defiendes mi causa con tesón,  
hasta que me sienta libre y restablecido en mis fuerzas.*

*Preparas para mí una mesa y te sientas a mi lado;  
unges con óleo perfumado mi cabeza como prueba de amistad sincera  
y llenas del buen vino mi copa hasta rebosarla.*

*Tu mesa, tu óleo, tu copa, son mi mesa, mi óleo y mi copa.*

*Tú eres, Señor Jesús, el Pastor bueno,  
que guía hacia el aprisco su rebaño;  
tú eres, Señor Jesús, Amigo verdadero,  
que ya nunca nos llamarás siervos.*

*Tú eres el Amigo que me has dado a conocer  
los secretos del corazón del Padre;  
eres Amigo que has salvado mi vida dejándote colgar del madero.*

*Enséñame, Señor Jesús,  
a dar mi vida por los que necesitan seguir viviendo;  
enséñame, Señor Jesús,  
a permanecer fiel al lado del hermano que está solo.*

*Tú eres la puerta que abre caminos hacia el corazón del Padre:  
guíame, Amigo, y condúceme hacia las aguas tranquilas de tu Reino.  
Somos tus hijos, aumenta nuestra confianza.*

## ORACIÓN FINAL

*Señor Jesús,*

*Tú enseñas las cosas de manera sencilla y clara,  
nos invitas a vivir el desprendimiento  
porque bien sabes que no vale la pena  
que yo me desgaste inútilmente por cosas pasajeras.*

*Queremos vivir confiando en tu Palabra.*

*Abandonados en tu divina Providencia;*

*si a las aves del cielo nada les falta,*

*¿cómo podré pensar yo*

*que quedaré apartado de tus bendiciones?*

*Señor Jesús,*

*ayúdanos a vivir con espíritu de pobreza,*

*a vivir más confiados en el amor del Padre.*

*Enséñanos a vivir una vida austera.*

*Tú nos creaste, somos tu imagen y semejanza,*

*¿a qué puedo temer si nos cuidas más que a los lirios del campo?*

*Necesitamos sintonizar nuestro corazón con el Tuyo,  
movilizar nuestros deseos para seguir construyendo tu Reino.*

*Aumenta nuestra confianza en Ti.*

*AMEN.*